

EL TEATRO LOPE DE VEGA EN MADRID

Julián Otamendi, Arquitecto

Al redactar el proyecto del edificio comercial que la Compañía Inmobiliaria Metropolitana trataba de construir sobre el solar de su propiedad de la Avenida de José Antonio, con vuelta a las calles Ancha de San Bernardo e Isabel la Católica, tuvo especial cuidado de que dentro del inmueble se pudieran ejercer diversas actividades de muy variados géneros, a fin de defender y compensar las fluctuaciones que pudieran originarse en su explotación por la situación del mercado comercial en cada momento.

De ahí el que en este bloque, que ocupa una superficie de 5.500 metros cuadrados, exista un gran hotel de lujo, residencias, apartamentos, viviendas, oficinas, locales comerciales y el teatro Lope de Vega.

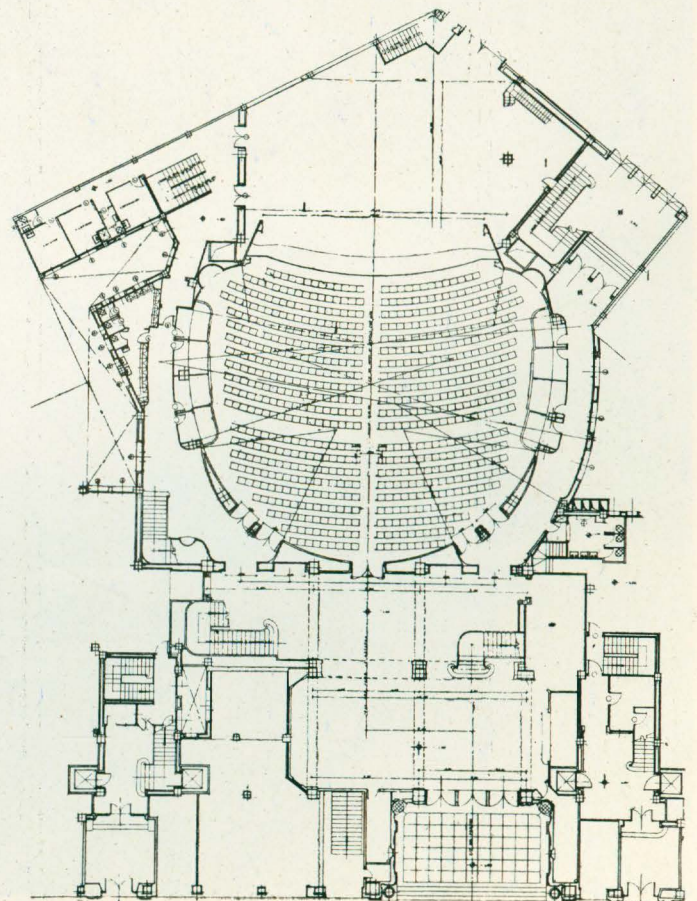
Desde el primer momento se proyectó éste en el fondo del solar, ya que interesaba aprovechar cuanto fuera posible la línea de 257 metros lineales de fachada, y por ello solamente se dispuso en la Avenida de José Antonio el acceso imprescindible, desarrollando el resto de las entradas exigidas por la ordenanza por la calle de Isabel la Católica, y disponiendo la sala y escenario en el interior del solar.

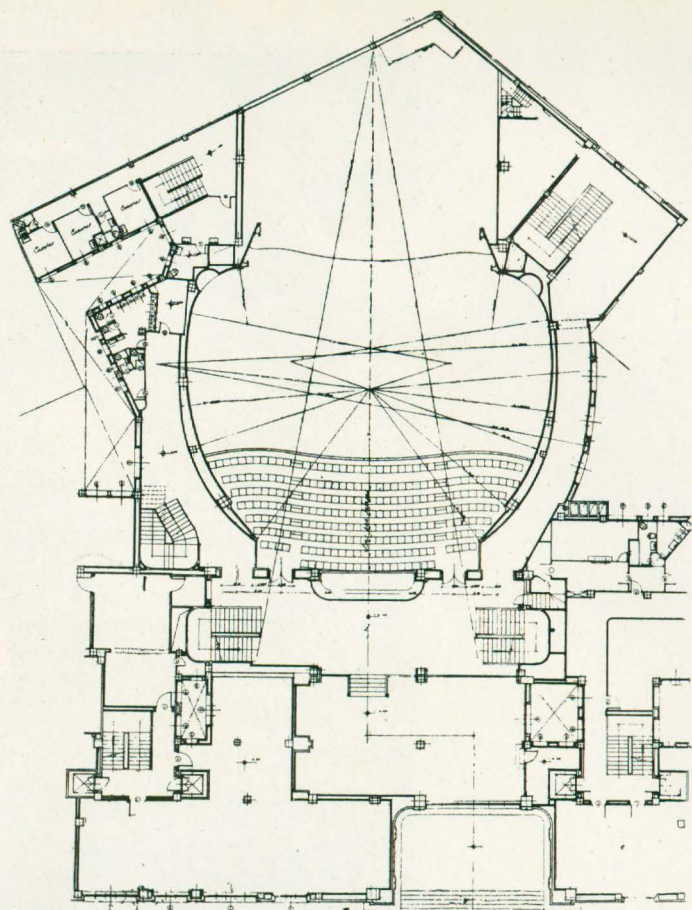
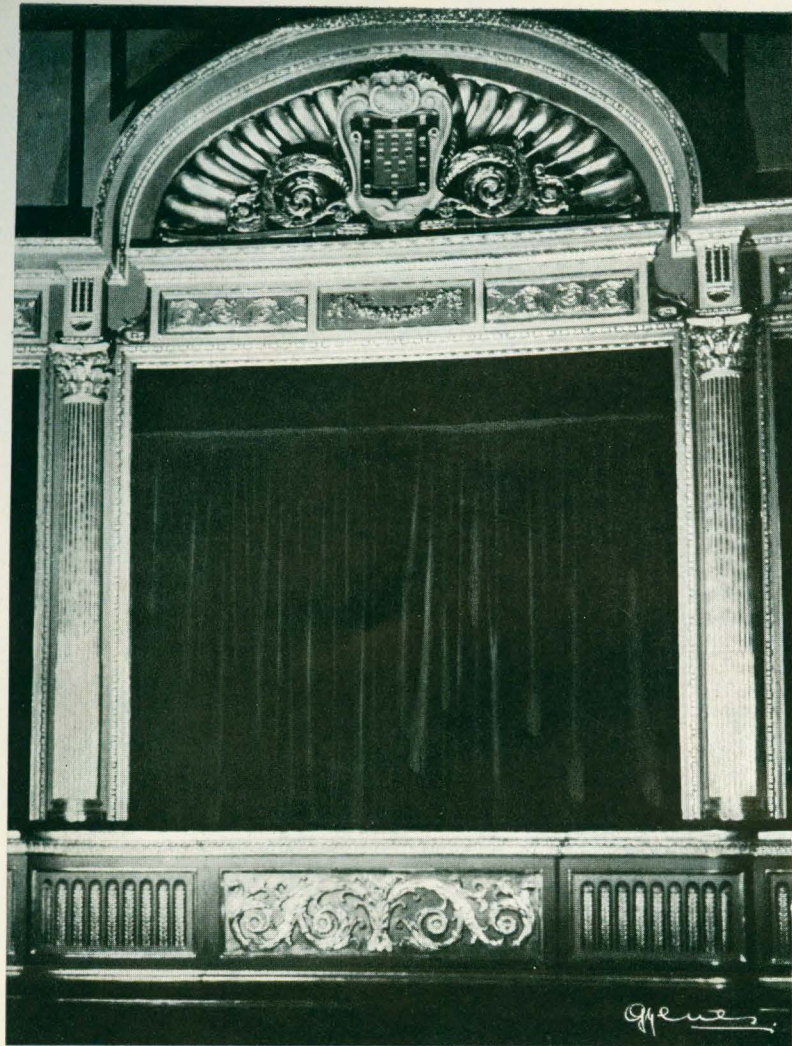
Este emplazamiento del teatro tenía además la ventaja de que, debido a su poca altura en relación con el resto del edificio, todos los locales interiores de éste quedan convertidos en verdaderos exteriores, con una luz y ventilación quizá mejor que los locales de las fachadas principales.

Construido el teatro con arreglo a una estructura de tipo moderno, en cuanto a luces y acondicionamiento de anfiteatros, pudieron disponerse en su interior un total de 1.150 sillones, repartidos entre el patio de butacas, entresuelo y anfiteatro.

Proyectado el escenario con una gran abertura, todos los espectadores se encuentran cerca del mismo, simplificándose los

Planta del patio de butacas.

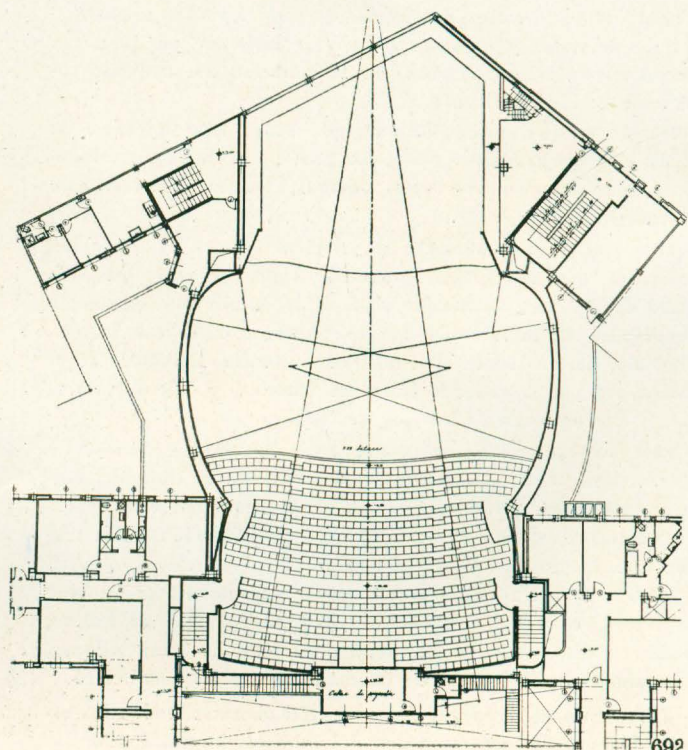




Planta del primer anfiteatro.

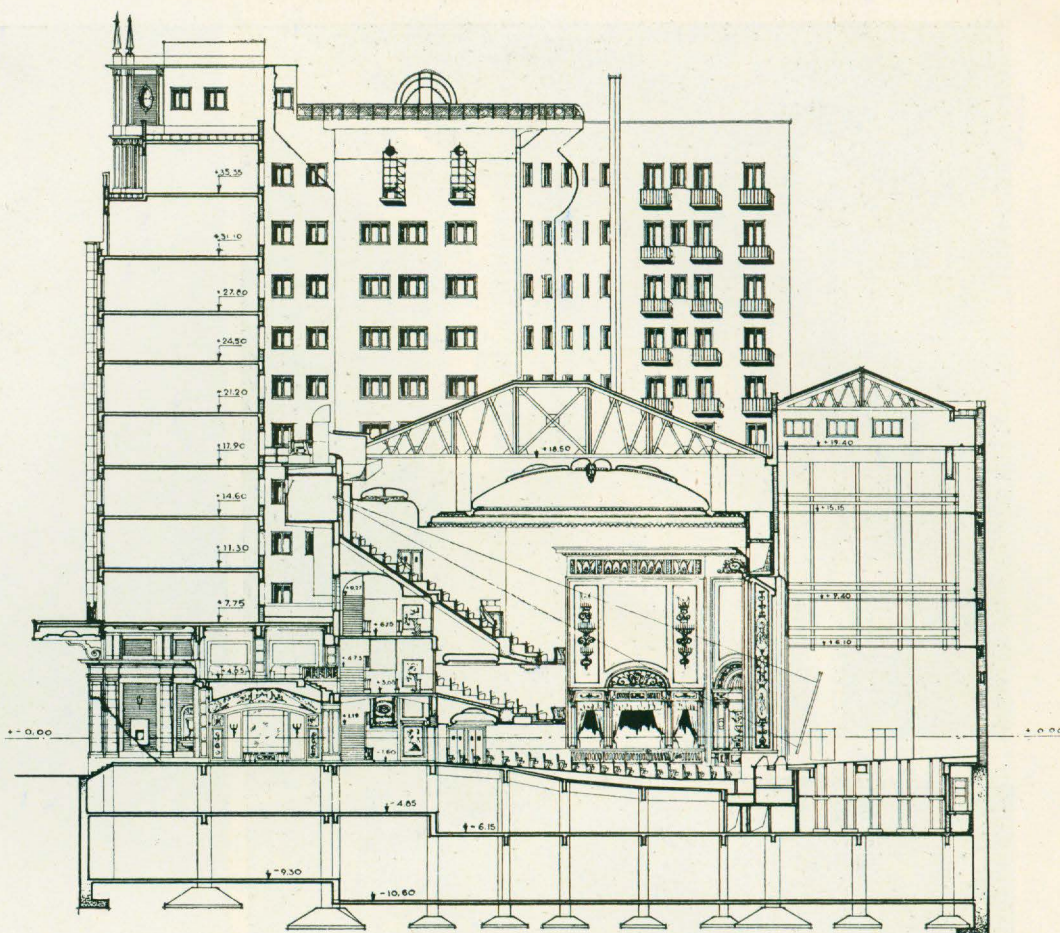


*Planta del segundo anfiteatro.
Teatro Lope de Vega, Madrid.*



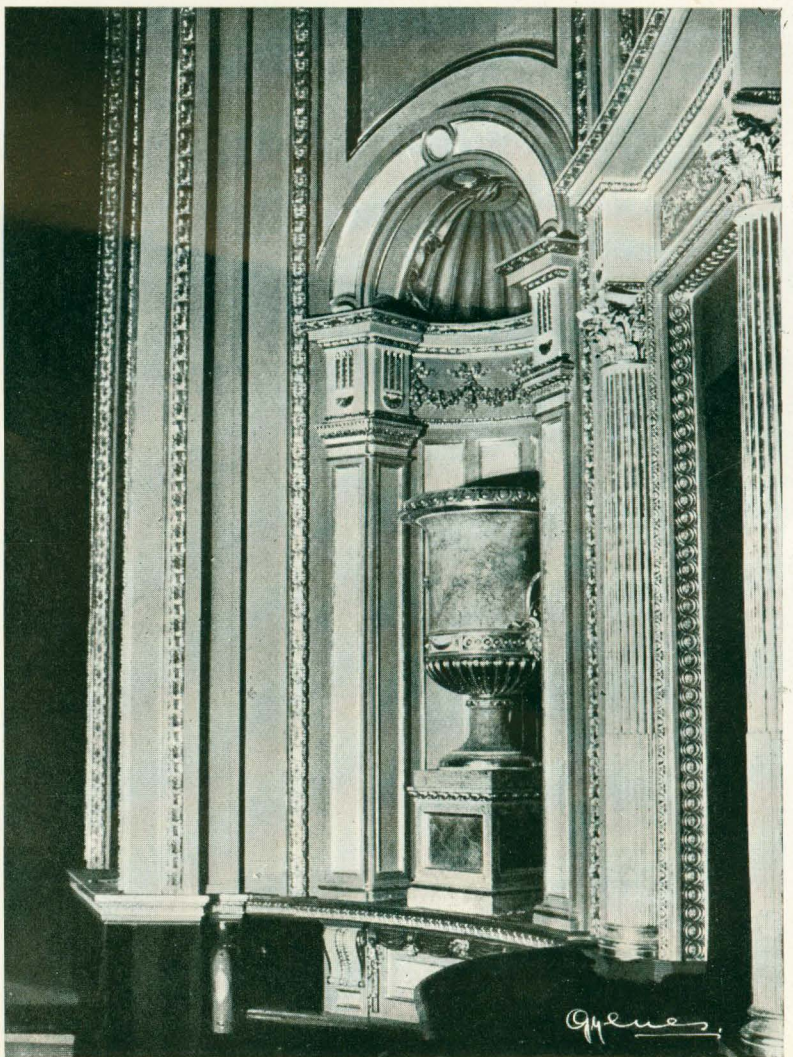
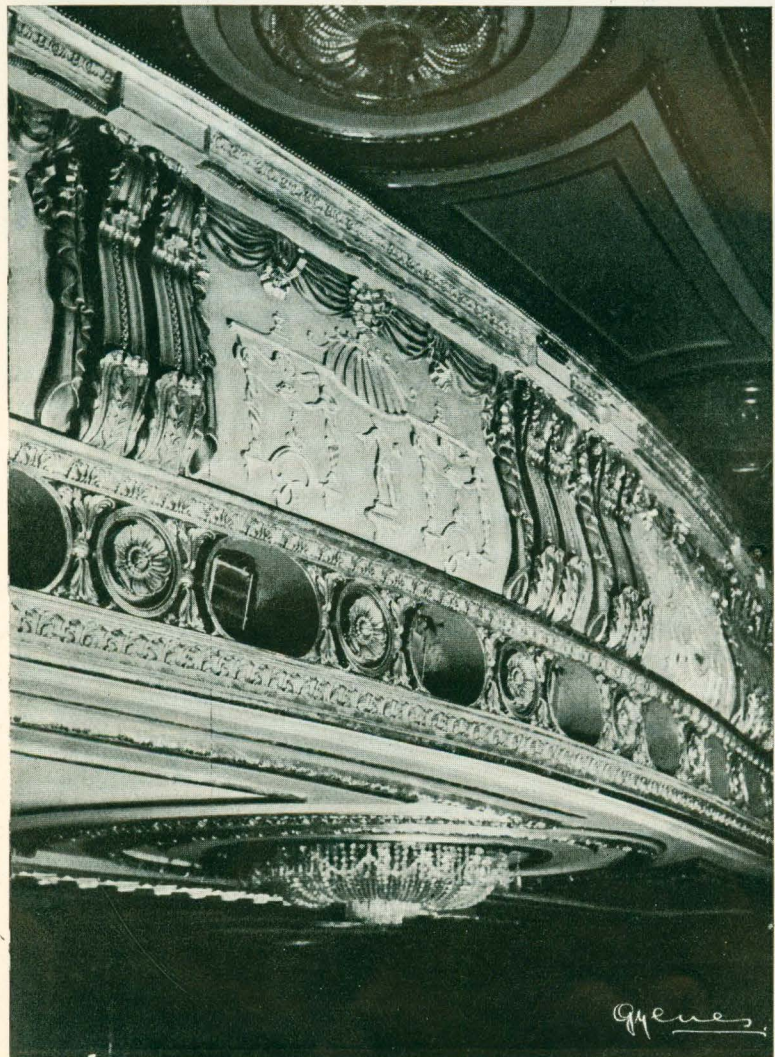
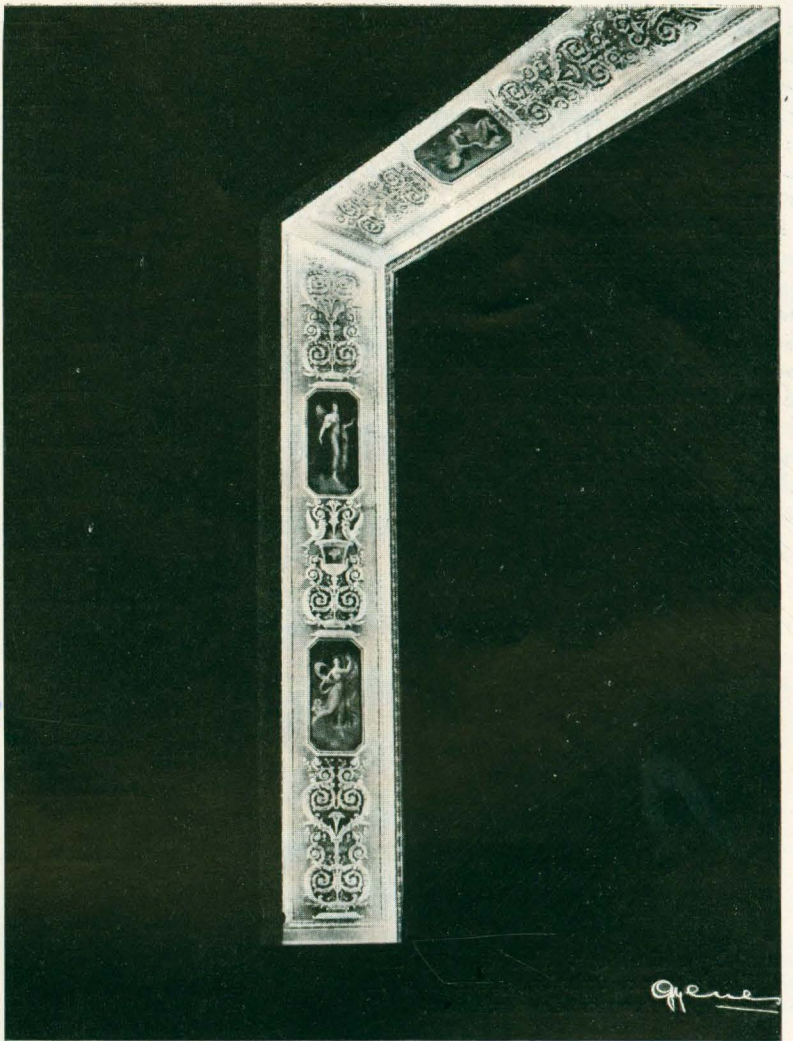
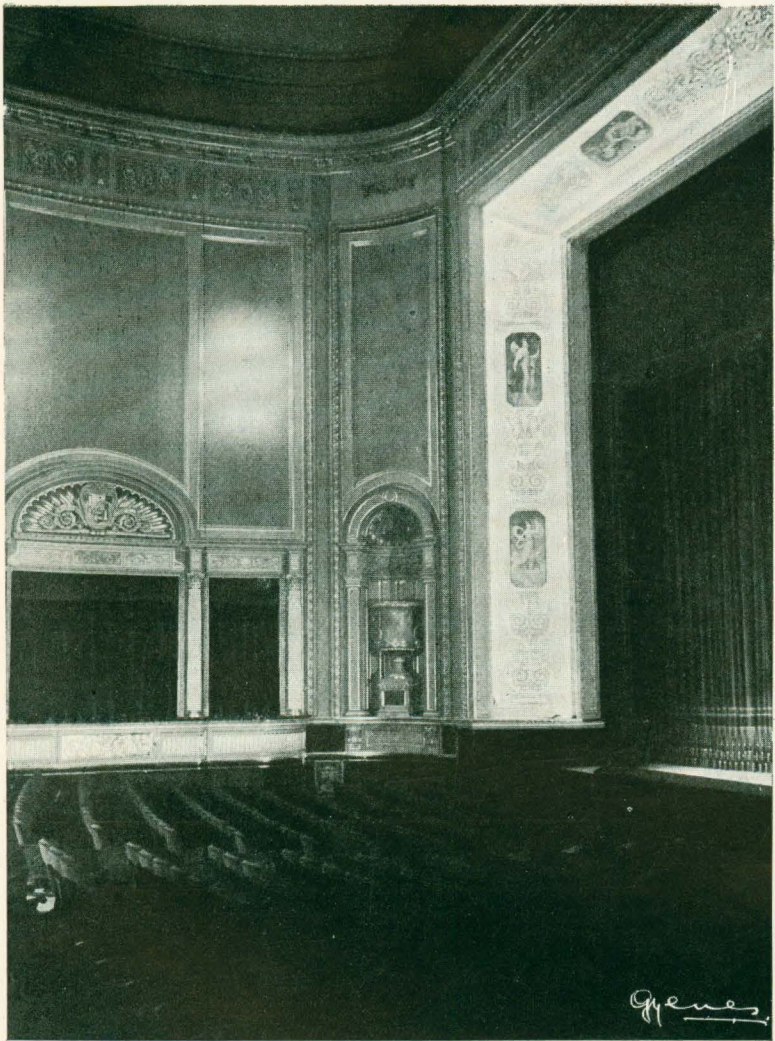
problemas de acústica y visibilidad. Resulta así este teatro una buena sala de conciertos y un local de condiciones excepcionales para la representación de las grandes revistas y ballets internacionales, en donde la amplitud de la escena y la visibilidad del espectáculo tiene tan gran importancia.

En la decoración de vestíbulos y sala he querido recordar nuestros clásicos teatros españoles, buscando en el riquísimo patrimonio nacional los elementos decorativos necesarios, huyendo cuidadosamente del snobismo de los estilos llamados modernos, de tan corta vida cuando de arquitectura se trata. Aranjuez, La Granja y el destruido Palacete de la Moncloa, dan motivos más que suficientes para decorar una sala de espectáculos madrileña.



Teatro Lope de Vega. Sección longitudinal. En la parte inferior, fachada a la Gran Vía y pormenor de vestíbulos.





Teatro Lope de Vega. Arquitecto, Julián Otamendi.